

«Le retour de l'Orientalisme en Orient» recordaba que las cosas eran mucho más complicadas a cómo las había planteado Said, con cuya aproximación política estaba de acuerdo. Las actividades científicas y culturales de la disciplina orientalista eran mucho más heteróclitas que las expuestas en *Orientalismo* y debían insertarse en un proceso de reconstrucción, en el que había que desplazar las cuestiones políticas en favor de las mutaciones de carácter antropológico.

El último estudio sobre orientalismo es *Restating Orientalism. A Critique of Modern Knowledge* de Wael B. Hallaq, profesor de Humanidades de la Universidad de Columbia y especialista en historia intelectual. Un ensayo que promete erigirse como una obra de referencia tras el postorientalismo y que podría ser lectura esencial y objeto de discusión en los próximos años. Hallaq introduce el estudio del orientalismo en el debate de la modernidad. Analiza con detalle y brillantez los presupuestos de Said y expande el alcance de la discusión crítica del orientalismo para reexaminar los fundamentos epistemológicos de las modernas ciencias sociales e históricas. *Orientalismo* debe estudiarse en un contexto en el que las bases epistemológicas puedan liberarse de la conciencia de dominación y soberanía. Desde el trabajo fundacional de Said, el orientalismo ha constituido para la crítica el ejemplo por excelencia de la colaboración de los intelectuales occidentales a la opresión. Sin embargo, ¿debe defender el orientalismo los errores de la modernidad europea a cambio de descuidar la complicidad con el

resto de las disciplinas académicas? Hallaq extiende la crítica a otros campos, desde la ley, la filosofía y la investigación científica hasta las ideas centrales del pensamiento académico, como la soberanía y el yo. Asimismo, rastrea el colonialismo, la aniquilación masiva y la destrucción sistemática del mundo natural, interrogando e historiando el conjunto de causas que permitieron a la modernidad unir el conocimiento al poder para, finalmente, teorizar una salida a los problemas de la modernidad. De esta forma, estudiar el orientalismo significa confrontar las formas de violencia que han marcado la modernidad y han sido justificadas y reproducidas a través de las disciplinas académicas. *Restating Orientalism* expone la profundidad de la complicidad de la academia en las formas modernas del capitalismo, el colonialismo y el poder hegemónico, pues la obra de Said sigue siendo una crítica convincente a los modos de producción de conocimiento condicionados por la colonización.

En definitiva, la recepción de *Orientalismo* se inserta hoy dentro del debate sobre el mundo poscolonial o cómo la condición de colonialismo debe liberarse de la modernidad. A los cuarenta años de su publicación, representa un clásico dentro de los medios académicos que avanza y prospera gracias a sus propios errores e interpretaciones. Sin embargo, a nivel mediático, sus tesis aún resultan muy desconocidas y es necesario recordarlo para cuestionar las imágenes estereotipadas y negativas que perduran aún del orientalismo en la actualidad.

Existir movilizándose: recordar el movimiento feminista de los ochenta en Turquía

Özgür Günes Öztürk. Cooperativa Col·lectivaT, Barcelona

La intención básica de este artículo es abordar las primeras acciones del movimiento feminista en Turquía durante la década de los ochenta de forma general, sin la pretensión de entrar en detalles en los debates internos de cada uno de los grupos que configuraron el núcleo inicial de la acción feminista en Turquía. Para empezar, se ha considerado necesario exponer brevemente una contextualización histórica con el objetivo de dar a conocer el clima sociopolítico de la época. Este clima se caracterizó por el progresivo aumento del autoritarismo y de la fuerza de los movimientos sociales y políticos, de donde emerge el movimiento de las mujeres durante la década de los ochenta.

Contexto político y social del país entre los años sesenta y noventa. Turquía: el país de los golpes de estado

El historiador holandés Erik Jan Zürcher en su libro *Turkey: A Modern History* analiza la historia moderna de Turquía y la divide en tres períodos. Zürcher se centra en el período comprendido entre los años cincuenta y noventa y lo titula «Democracia en disputa». En estas décadas empezó, por un lado, el desarrollo del pluralismo democrático y el crecimiento de los movimientos de masas y, por otro, una sucesión de golpes militares en 1960, 1971 y 1980 (Zürcher, 2004: 4). El politólogo Hikmet Özdemir (1997) define el período que se inició con las elecciones parlamentarias de 1950 como «período multipartidista».¹ Al igual que muchos otros historiadores, añade que el término «pluralismo», utilizado para definir la política que se promulgó en Turquía a partir de 1946,² no tiene el significado que normalmente se le atribuye en ciencia política. Según Özdemir, los principales partidos políticos de los años sesenta y setenta no interiorizaron ni los principios democráticos ni los principios del liberalismo conservador (Özdemir, 1997: 191). De forma similar, de acuerdo con el politólogo y científico social Tanil Bora, el Partido Demócrata (PD),³ durante su mandato, ejercido en la década los cincuenta, optó por construir un régimen de carácter autoritario, que iba en contra de la defensa entusiasta de la retórica liberal que manifestó mientras estuvo en la oposición entre 1946 y 1950.

Después de la destitución del gobierno del PD mediante el golpe de Estado de 1960, los militares

golpistas ordenaron la preparación de una nueva constitución «más liberal»,⁴ en comparación con la Carta Magna de 1924. Con la constitución de 1961 se inició una nueva etapa⁵ que se caracterizó, por una parte, por una mayor tolerancia de la actividad política respecto a momentos anteriores, tolerancia que afectó tanto a la izquierda como a la derecha (Zürcher, 2004: 246) y, por otra, por una mayor legitimación de la intervención militar en la vida política del país. En esta misma línea, Özdemir opina que el golpe militar de 1960 no solamente fue una ruptura con la política multipartidista, sino también una apertura a futuros golpes de Estado y regímenes militares como instrumentos hegemónicos, en lugar de promover mecanismos democráticos en tiempos de crisis (Özdemir, 1997: 201).

Los años sesenta fueron una época de muchos cambios. Turquía se caracterizó por su rápido crecimiento demográfico. El desplazamiento de personas desde las zonas rurales hacia las grandes ciudades debido a la falta de oportunidades que ofrecía el sector agrícola, así como la atracción que ejercían en esas ciudades las nuevas industrias se juntaron con el surgimiento de barrios formados por viviendas ilegales, la aparición de trabajos a jornal totalmente irregulares y la emigración de trabajadores hacia países europeos, como Alemania (Zürcher, 2004: 269). La disminución del empleo de las mujeres se produjo en este contexto del descenso del empleo en la agricultura y el proceso de urbanización. En Turquía, entre los años 1960 y 2000, el empleo femenino disminuyó paralelamente al índice de población rural. El proceso de industrialización no creó suficientes empleos para la inmigración pro-

1. El período unipartidista de Turquía se prolongó desde la formación de la República, en 1923, hasta 1945, año en que se permitió la fundación de diversos partidos políticos.

2. 1946 también fue un año decisivo desde una perspectiva puramente económica. A partir de 1946, la economía cerrada basada en el equilibrio de los mercados externos, que contaba con la protección estatal de Turquía, empezó a abrirse paulatinamente. En este período, el Estado empezó a ceder en su intervencionismo económico y aumentaron de forma importante las importaciones a la vez que el déficit de la balanza comercial comenzó a hacerse crónico (K. Boratav, 1997: 311).

3. El Partido Demócrata, [*Demokrat Parti*] se fundó el 7 de enero de 1946, cuando se legalizó la fundación de partidos políticos.

4. Las características de la Constitución de 1961 que la definen como una constitución más liberal, son las siguientes: contrarrestar la Asamblea Nacional mediante otras instituciones; crear un senado como una segunda cámara legislativa; formar un Tribunal constitucional independiente y garantizar la autonomía total del poder judicial, las universidades y los medios de comunicación. Por otro lado, mediante la constitución de 1961, los militares ganaron un espacio de poder considerable con el establecimiento del Consejo de Seguridad Nacional [*Milli Güvenlik Kurulu*].

5. Zürcher (2004) define este período como la Segunda República Turca (1960-1980).

veniente de las zonas rurales y, en consecuencia, la economía irregular fue ganando terreno y dejando a sus empleados en una situación de extrema vulnerabilidad. Asimismo, la urbanización avanzó frente a la industrialización (Boratav, 1997: 334)

En términos de política económica, la etapa posterior a 1962 tiene unas características cualitativamente distintas respecto al período anterior y a los siguientes períodos de la República. En los años sesenta, las élites políticas intentaron construir una economía nacional basada en la planificación estatal, sin embargo, no tardaron en establecerse, también en Turquía, las mismas normas de consumo vigentes en las sociedades capitalistas más avanzadas.⁶ La creciente demanda de mercancías y bienes de producción hizo que la economía fuera dependiente de las importaciones, mientras continuaba el estancamiento de las exportaciones. En consecuencia, entre los años 1962 y 1976, la economía del país fue cada vez más dependiente del crédito extranjero para poder mantener una alta y continuada tasa de crecimiento (Boratav, 1997: 326-327). Por otro lado, el proletariado industrial también creció en este período juntamente con la consolidación de los sindicatos, el movimiento obrero y los movimientos estudiantiles y de izquierdas.⁷ Según el economista marxista Sungur Savran (2010), dos son los acontecimientos que marcaron este período. Por un lado, la burguesía industrial se convirtió en la fuerza dominante de las élites políticas debido a la acumulación de capital industrial y, por otro, la clase trabajadora entró por primera vez en la escena política de

forma masiva. De acuerdo con Savran, no sería posible entender la historia de los treinta años comprendidos entre las décadas de los años sesenta a los noventa en Turquía sin tener presentes estos dos hechos (Savran, 2010: 184). En este escenario en el que los frentes del antagonismo social pasaron a ser muy visibles e influyentes en la política parlamentaria, los partidos políticos no pudieron llegar a pactar para formar gobierno hasta mediada la década. Se repitieron las elecciones en 1965 y el Partido de la Justicia (AP),⁸ heredero del abolido Partido Demócrata, obtuvo la mayoría absoluta (52,9%). Estos resultados muestran que el Partido de la Justicia consiguió captar los votos de los seguidores del Partido Demócrata (DP).

La segunda mitad de la década de los sesenta fue muy convulsa a nivel político. Aparecieron nuevos actores políticos,⁹ hubo muchos conflictos de poder internos dentro del partido gobernante y los sectores más a la derecha se escindieron y fundaron otro partido político. El discurso del Partido Republicano del Pueblo (CHP) viró hacia la izquierda y también hubo una fragmentación por parte de la fracción situada más a la derecha. Por otro lado, los últimos años de la década de los sesenta fueron muy fructíferos en relación con los debates de los partidos y sectores de izquierda. En 1969 se celebraron las últimas elecciones antes del memorándum del 1971, con una participación ciudadana bastante baja. El Partido de la Justicia mantuvo la mayoría parlamentaria, pese al gran descontento de sus miembros, en su mayoría terratenientes y pequeños comerciantes. El nuevo

6. Frente a la creciente demanda de bienes de consumo duraderos como neveras, lavadoras, aspiradoras, electrodomésticos en general y automóviles, se empezó a crear una industria dentro del país con la ayuda de la inversión de capital extranjero. Así, el proceso de producción seguía dependiendo de la tecnología y los insumos básicos que provenían del exterior (Boratav, 1997: 327). Por otro lado, cabe señalar que el creciente uso de los bienes de consumo duraderos redujo considerablemente –y continúa reduciendo– el tiempo que dedican las mujeres a las tareas domésticas. Esto puede parecer un detalle insignificante, pero las condiciones objetivas eran y son muy evidentes. A medida que las mujeres se liberan de los trabajos del hogar, disponen de más tiempo para dedicar a otras actividades, entre otras, a descansar, leer, escribir y participar en el activismo feminista.

7. Hay que anotar que las élites políticas, a pesar de parecer permisivas en lo que respecta al crecimiento de la movilización de la izquierda, en realidad estaban firmemente comprometidas con los principios anticomunistas (Bora, 2017: 547).

8. El Partido de la Justicia [*Adalet Partisi*], liberal conservador, se fundó en 1961. Cuatro años después de su fundación, Süleyman Demirel pasó a ser su líder.

9. A finales de la década de los sesenta se fundó el primer partido, perteneciente al islam político, el Partido del Orden Nacional [*Millî Nizam Partisi*, MNP], bajo el liderazgo de Necmettin Erbakan. El MNP fue organizado por antiguos militantes que provenían del movimiento del islam político Milli Görüş. El partido que gobierna actualmente Turquía, el AKP, pertenece al mismo movimiento político.

gobierno de Demirel no fue capaz de controlar la convulsión social.¹⁰

En estas circunstancias, el 12 de marzo de 1971, el Jefe del Estado Mayor entregó al primer ministro un memorándum que exigía la formación de un gobierno fuerte y creíble para acabar con la «anarquía» y llevar a cabo reformas de acuerdo con la ideología de Atatürk (Zürcher, 2004: 258; Ahmad, 1993: 148). Mientras el primer ministro Demirel y otros líderes de los diferentes partidos políticos denunciaban cualquier injerencia militar en la política, los militares golpistas buscaban un primer presidente aceptable para la Asamblea que les facilitara un control político efectivo. Contrariamente a las inmediatas valoraciones de algunos sectores de izquierda, el memorándum de 1971 había sido realizado por militares fundamentalistas cuya principal preocupación era la amenaza comunista. A pesar de la formación del nuevo gobierno¹¹ y los cambios constitucionales a favor del *statu quo*, el contexto de violencia no cesaba. Hubo muchos enfrentamientos entre grupos de estudiantes de izquierda y de derecha y algunos de ellos acabaron con víctimas mortales. El estado de emergencia iniciado el 28 de abril de 1971 se fue prorrogando cada dos meses durante dos años; muchos intentos de huelga de trabajadores de la industria fueron abortados violentamente por parte de la policía; se detuvo a cerca de 5.000 personas, entre ellas muchos escritores, periodistas, profesores universitarios, los principales militantes del Partido de los Trabajadores de Turquía (TIP) y sindicalistas conocidos.

Hubo informes generalizados de tortura tanto en las cárceles como en las comisarías (Zürcher, 2004: 259). Esta caza de brujas iniciada justo después del memorándum de 1971 mostraba claramente contra qué sectores se dirigía el terrorismo de Estado (Özdemir, 1997: 228, 232; Kongar, 1998: 174). La celebración de las elecciones de 1973 se llevó a cabo en estas circunstancias.

En enero de 1974 se formó gobierno con la sorprendente coalición formada por el Partido Republicano del Pueblo (CHP) y el Partido de Salvación Nacional (MSP).¹² El periodo comprendido entre 1973 y 1980 se caracterizó, a nivel político parlamentario, por gobiernos de coalición muy débiles. Desde 1973 hasta el golpe de Estado de 1980, en menos de siete años, hubo siete gobiernos diferentes, y ninguno fue capaz de tomar medidas efectivas en un momento en que la sociedad estaba sumergida en una violencia permanente y una crisis económica creciente.¹³ A finales de los años setenta, la economía del país era muy vulnerable a causa de la dependencia de las importaciones de la industria y un déficit casi permanente. Con la crisis del petróleo, el precio de la energía se disparó y las políticas financieras irresponsables de los gobiernos alimentaron la inflación (Zürcher, 2004: 267; Ahmad, 1993: 176). Por otro lado, se intensificaron los enfrentamientos entre grupos de derecha y de izquierda, la violencia de los grupos de extrema derecha se dirigió contra la comunidad aleví y los grupos del islam político se hicieron cada vez más visibles. En medio de esta situación se fundó el

10. Los días 15 y 16 de junio de 1970 Turquía vivió una de las marchas más multitudinarias de su historia protagonizada por la clase trabajadora. La Confederación de Sindicatos Revolucionarios de Turquía [*Türkiye Devrimci İşçi Sendikaları Konfederasyonu*, DISK] protestó de forma contundente contra la nueva legislación del gobierno del partido AP que legislaba de forma restrictiva sobre el derecho de negociación colectiva, el derecho a la huelga y el cierre patronal. Estallaron protestas en las que participaron más de 75.000 trabajadores. El Consejo de Ministerios declaró el estado de emergencia durante 60 días a causa de la dificultad de controlar las protestas.

11. El nuevo gobierno hizo una serie de cambios cruciales. El Consejo de Seguridad Nacional (MGK) ganó aún más poder con estas reformas de la constitución. A partir de 1971 el MGK podía dar consejos vinculantes no solicitados al gobierno. También se crearon los Tribunales de Seguridad del Estado [*Devlet Güvenlik Mahkemeleri*, DGM].

12. El Partido de Salvación Nacional [*Milli Selamet Partisi*, MSP], sucesor del Partido del Orden Nacional, proveniente del movimiento del islam político, Milli Görüş, obtuvo el 11,80% de los votos. El MSP abogaba por el orden económico y social modelado de acuerdo con los principios religiosos y tenía un discurso basado en la crítica al imperialismo y la ampliación del capitalismo.

13. Durante este período, el régimen militar no pudo hacer más que rebajar los sueldos, frenar el aumento de los precios, hacer cambios constitucionales y atacar a los socialistas, a los líderes del movimiento juvenil y a los de los sindicatos. Aun así, el movimiento obrero y juvenil continuó activo. A partir de 1973, los movimientos progresistas se reanimaron, lo cual mostró que la dinámica principal del período después de 1960 era la oposición de las masas y la consolidación del movimiento obrero (Savran, 2010: 196-197).

Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) en 1978, con el objetivo de construir un Estado kurdo y socialista al sureste de Turquía.

El golpe de Estado del 12 de septiembre de 1980 dio inicio a la Tercera República. Mediante el comunicado del general Kenan Evren, Turquía supo de la nueva intervención militar y sus razones: «salvaguardar la unidad del país y la nación y los derechos y libertades del pueblo, garantizando la vida, la propiedad, la felicidad y la prosperidad de las personas, asegurando la prevalencia de la ley y el orden»; en otras palabras, restaurando la autoridad del Estado.

Es muy difícil resumir todos los hechos posteriores al golpe de Estado de 1980. El golpe disolvió inmediatamente el parlamento, anuló la inmunidad de los diputados, abolió todos los partidos políticos, cerró los periódicos y suspendió las actividades de dos confederaciones sindicales radicales. Los líderes de los partidos políticos y muchos periodistas fueron arrestados; todos los alcaldes fueron destituidos. En un año, 122.600 personas fueron detenidas (Zürcher, 2004: 279). Una parte de los militantes de los grupos de izquierda que no fueron detenidos inmediatamente intentaron abandonar el país y empezaron una nueva vida en el exilio, principalmente en Europa. La tortura era generalizada y se aplicaba de forma habitual.¹⁴ Los juicios se llevaron a cabo ante tribunales militares y bajo la ley marcial. En noviembre de 1981 se aprobó la Ley de Educación Superior, cuyo objetivo era «despolitizar» las universidades mediante la expulsión de los académicos y estudiantes partidarios del centroizquierda (Ahmad, 1993: 185). El 17 de julio de 1982 una comisión preparó el primer borrador de una nueva constitución, que anulaba casi todos los derechos y

libertades recogidos en la constitución de 1960. La nueva constitución concentró el poder en manos del ejecutivo, limitó la libertad de prensa y la libertad de los sindicatos y planteó la prohibición de las huelgas políticas y las huelgas por solidaridad. El 17 de noviembre de 1982 se hizo un referéndum para aprobar la nueva constitución. La participación en el referéndum fue obligatoria y la nueva constitución se aprobó con el 91,4% de los votos a favor.¹⁵

El movimiento feminista de los años ochenta en Turquía¹⁶

El movimiento feminista en Turquía surgió durante las arduas circunstancias posteriores al golpe de estado de 1980, con un bagaje y unas experiencias llenas de anhelos, indignación y esperanzas. La mayor parte de las mujeres que formaron parte de los diferentes grupos feministas que aparecieron durante los años ochenta eran mujeres intelectuales que habían militado anteriormente en organizaciones de izquierda. El movimiento feminista fue criticado por diferentes razones. En primer lugar fue acusado de ser un movimiento *eylül*¹⁷ y las feministas fueron vistas como oportunistas que se beneficiaban del vacío político surgido a raíz del golpe del 12 de septiembre.

«Éramos personas incrédulas que no se solidarizaban con los socialistas, que traicionaban al socialismo, que abandonaron la moral revolucionaria, que merecían llamarse putas» (Handan Koç, 2011: 285)

En segundo lugar, el feminismo fue criticado por ser un movimiento de clase media, ya que las mujeres que lideraban el movimiento provenían de entornos urbanos, de segunda generación y con

14. La cárcel militar de Diyarbakır fue uno de los lugares donde se aplicaba la tortura sistemáticamente. Las autoridades arrestaron y encarcelaron a miles de militantes y simpatizantes pertenecientes a diferentes grupos kurdos. Al menos 4.000 militantes de organizaciones kurdas fueron enviados a la prisión militar de Diyarbakır. Según los informes del Estado Mayor turco (Genelkurmay Başkanlığı), al menos cincuenta y tres prisioneros murieron en la prisión de Diyarbakır entre 1980 y 1984. Se estima además que cientos de detenidos quedaron paralizados (Orhan, 2016: 112, 198).

15. Solamente en las regiones del sureste del país, donde vive la población kurda, se registraron porcentajes relativamente altos de votos que no aprobaban la nueva constitución (Zürcher, 2004: 281).

16. En el período anterior a los años ochenta, las mujeres de izquierda se movilizaron a través de asociaciones como la Asociación de Mujeres Progresistas, fundada en 1975, la Asociación de Mujeres de Ankara o la Asociación de Mujeres Revolucionarias. Estas organizaciones no se autoproclamaban feministas, a pesar de su poder de organización como asociaciones de mujeres.

17. *Eylül* es una palabra turca que significa septiembre y *Eylül*¹⁷ es un ejemplo de lexicalización que significaría los que sacan provecho de *eylül*, en referencia al golpe de Estado del 12 de septiembre de 1980.

educación superior. Fueron criticadas por descubrir el feminismo a través de Occidente y observar sus vidas desde ese lugar (Aksu Bora, 2011: 17). En tercer lugar, el feminismo fue rechazado por parte de los grupos que se identificaban como socialistas, por ser un movimiento liberal y reformista. En definitiva, se puede afirmar que estas críticas están relacionadas y parten de un mismo rechazo convencionalista, el cual rehusaba reconocer la identidad revolucionaria del movimiento feminista y su necesaria aparición entre mujeres que habían sido ignoradas políticamente, tanto en las organizaciones de izquierda como en el conjunto de sociedad.

Según diferentes fuentes, el movimiento de mujeres en la década de los ochenta se puso en marcha gracias a la iniciativa de mujeres como Şirin Tekeli, Gülnur Savran y Stella Ovardia, que se empezaron a reunir como grupo de concienciación y traducción a partir de mayo de 1981,¹⁸ auspiciadas por la cooperativa YAZKO.¹⁹ Estas tres mujeres estaban organizadas en el sindicato TÜMAS:²⁰ «Las redes de nuestro destino común comenzaron a tejerse en TÜMAS, allí nos dimos cuenta de nuestra posición secundaria y de la división sexual del trabajo que existía en nuestra querida organización, que nosotras pensábamos que era la más democrática e igualitaria de todas las organizaciones de masas (Gülnur Acar Savran, 2018).

A pesar de los desacuerdos que acabaron con su desvinculación de la cooperativa YAZKO, consiguieron organizar el primer «Simposio sobre los problemas de las mujeres» entre el 20 y el 23 de abril de 1982. Mediante este simposio, el feminismo subió por primera vez a la palestra. Las organizadoras, entre ellas Tomris Uyar, Zeynep Karabey, Oya Çiftçi, Şule Torun, Şirin Tekeli, invitaron a Gisèle Halimi, abogada feminista originaria de Túnez y activista pro derechos humanos. «En realidad, el director de YAZKO tenía la intención de invitar a Simone de Beauvoir a Turquía, pero pensamos que debíamos ser más modestos [...]. Halimi era una feminista del Tercer Mundo, por lo que invitarla podía invalidar la acusación que

se nos lanzaba sobre el hecho de que copiábamos cosas de Occidente» (Şirin Tekeli, 1989).

Después de este simposio, el debate sobre el feminismo en Turquía experimentó un gran crecimiento. El grupo de traducción formado por esas mujeres empezó a traducir al turco los escritos y los libros de las feministas. A partir de ese momento, la revista *Somut*, realizada por la cooperativa YAZKO, reservó la cuarta página de la revista a la publicación de artículos feministas. Estos artículos fueron publicados entre el 4 de febrero de 1983 y el 5 de agosto de 1983. Las mujeres, en la cuarta página, escribieron sobre violencia de género, derecho al aborto, discriminaciones, feminismo, etc.: «Lo que los jóvenes experimentaron durante la resistencia de Gezi, para nosotras fue la cuarta página; este espacio tuvo la misma función para nosotras. Nació con una energía increíble por el hecho de poder compartir el desconcierto, la ira y la revuelta basados en la conciencia de ser el segundo sexo» (Stella Ovardia, 2013).

Somut fue la revista más leída por las mujeres en ese período gracias a los artículos publicados en su cuarta página. Las mujeres siguieron el hilo de los debates iniciados en esos artículos y se crearon diferentes grupos de concienciación. El eje principal de los encuentros de estos grupos se basaba en el argumento que todo «lo personal es político». Durante las etapas iniciales en los grupos de concienciación, las mujeres compartían sus experiencias, y posteriormente los debates se centraron en diferentes obras feministas. Según explican Timisi y Ağduk (2002) en su artículo sobre el movimiento feminista en los años ochenta, en Ankara, las cuestiones jerárquicas y de organización fueron temas cruciales para los grupos de concienciación. En la medida en que crecieron esos grupos fueron surgiendo problemas debido a las quejas de algunas mujeres, entre ellas las más jóvenes, las que se unieron al grupo más tarde o aquellas que no tenían experiencia militante en las organizaciones de izquierda (Timisi y Ağduk, 2002: 15-19). «Estas recién llegadas se sentían menos competentes, débiles e ingenuas frente a las mujeres

18. Debido al estado de emergencia, las mujeres se reunían por las noches en casa de cualquier mujer del grupo.

19. YAZKO [*Sınırlı Sorumlu Yazar ve Çevirmenler Yayın Üretim Kooperatifi*] es la primera cooperativa turca de escritores y traductores, fundada en 22 de abril de 1980.

20. TÜMAS era el sindicato de los investigadores doctorandos [*Tüm Asistanlar Sendikası*].

que se unieron antes, lo cual generaba una estratificación de novata-veterana. Eso molestaba y siempre hemos tratado de deshacerlo» (Entrevista con Yıldız Ecevit en 2000, citada en Timisi&Ağduk, 2002: 19).

Por otro lado, las mujeres que comenzaron a publicar en la cuarta página de la revista *Somut* formaron, en marzo de 1984, el Círculo de Mujeres [*Kadın Çevresi*], después de darse cuenta de que ese espacio ya no era suficiente²¹ y había llegado el momento de construir sus propias estructuras. En el mismo período cambió la junta directiva de YAZKO y las feministas volvieron a tener problemas con la nueva junta, formada por personas pertenecientes a la izquierda ortodoxa. Finalmente se separaron de *Somut*, y lo hicieron mediante la publicación de una carta en la revista (Entrevista con Şirin Tekeli en el portal 5 Harfliler, 30 de junio de 2016).

El final de etapa en la revista *Somut* no supuso, en absoluto, una debilitación de la organización del movimiento feminista. El núcleo del grupo feminista de Estambul había crecido y, en 1984, decidieron crear una editorial donde publicar libros sobre feminismo. Así se fundó la Editorial Círculo de mujeres, la cual, además de investigar sobre la teoría feminista y traducir libros, a partir de 1986 empezó a organizar campañas que convirtieron progresivamente el feminismo en un movimiento de masas. El 7 de marzo de 1986, las feministas organizaron una campaña de recogida de firmas reivindicando la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). La ONU firmó a favor de la aplicación del CEDAW en 1979 y Turquía, en 1985. Las feministas lanzaron una campaña para exigir enmiendas a la constitución, a las leyes y a su puesta en práctica de acuerdo con la convención, y para ello contaron con el apoyo de mujeres periodistas como Zeynep Oral y Meral Tamer. Durante la preparación de la campaña se fundó la Asociación de Mujeres Contra la Discriminación, en la cual participaron activamente. El documento

que preparó el comité organizador llegó a muchas mujeres y, al final de la campaña, habían recogido cuatro mil firmas. Las peticiones fueron presentadas al Parlamento el 8 de marzo de 1987.

La marcha contra la violencia doméstica [*Dayağa Karşı Yürüyüş*] del 17 de mayo de 1987 supuso el manifiesto más importante y con mayor repercusión después del golpe de Estado de 1980. La marcha se inició en el Parque de Yoğurtçu de Estambul y participaron más de dos mil quinientas mujeres.²² Las mujeres organizaron esta marcha a causa de la sentencia de un juez, contraria a la petición de divorcio de una mujer que sufría violencia doméstica. La lucha contra la violencia doméstica no se limitó a esta marcha, sino que continuó a través de una campaña contra la violencia doméstica. En 1988 se publicó el libro *Grita todos escuchan* [*Bağır Herkes Duysun*], donde se recogían las experiencias de mujeres que habían sido maltratadas. Según Mine Koçak (2007) este libro es importante porque muestra que la campaña dio resultados, y además puede ser visto como un ejemplo de concienciación colectiva de muchas mujeres.

Por otro lado, un grupo de mujeres²³ que formaban parte del Círculo de mujeres decidió preparar y publicar una revista feminista. Según Handan Koç (2013), la revista *Feminist*, publicada entre marzo de 1987 y marzo de 1990 fue fruto del debate alrededor de la idea de la publicación de un manifiesto feminista que acabó finalmente con la decisión de editarla. *Feminist* fue la primera publicación turca en cuyo título aparecía el término «feminista» y, sin duda, ocupa un espacio muy importante en la memoria colectiva de las feministas del país. *Kaktüs* y *Pazartesi* fueron revistas feministas que se publicaron posteriormente. La revista socialista feminista *Kaktüs* fue considerada en su momento diferente al resto de las publicaciones vinculadas al feminismo de la igualdad y al feminismo radical. Desde esa revista se defendía la idea de que el sexismo no so-

21. Stella Ovadia, en su artículo «Caber en una página», publicado en la cuarta página de *Somut* el 15 de abril de 1983, preguntó «¿Por qué estar apretadas en una página?». Este artículo volvió a publicarse en *Osmanoğlu* (2015: 138).

22. La activista feminista Filiz Kerestecioğlu escribió y compuso la canción titulada *Hay mujeres* [*Kadınlar vardır*] para la marcha del 17 de mayo de 1987. Su canción se hizo inolvidable y se convirtió uno de los lemas del movimiento feminista de los años ochenta. Actualmente, Kerestecioğlu es diputada por el Partido Democrático de los Pueblos (HDP).

23. Handan Koç fue la propietaria y directora editorial de la revista *Feminist*. Mujeres como Ayşe Düzka, Handan Koç, Gül Özlen, Figan Erozan, Minu, Defne, Filiz K., Serpil y Stella Ovadia escribieron en la revista.

lamente era una cuestión ideológica, sino que estaba enraizada en las relaciones sociales capitalistas y urgía una transformación radical para eliminarlo.

Por otro lado, en Ankara, a partir de 1987, las feministas empezaron organizar encuentros en la Asociación de Arquitectos de Ankara mientras continuaban sus reuniones cada jueves en un espacio alquilado. Este grupo, posteriormente, se denominó Grupo Perşembe y publicaba una revista bimensual con el título *Yeter*, de la que se editaron doce números. Feministas como Aksu Bora, İnci Kerestecioğlu, Nükhet Sirman y Aynur Demirdirek formaron parte del Grupo Perşembe.

A su vez, los grupos feministas continuaron organizando campañas, manifestaciones y acciones colectivas. Entre las acciones más importantes encontramos el Festival de la calle Kariye, también conocido como el Festival de la Mujer, el 4 de octubre de 1987; el Primer Congreso Feminista celebrado en Ankara los días 11 y 12 de febrero de 1989, conocido también como el fin de semana feminista, o la campaña Aguja púrpura [*Mor iğne Kampanyası*] contra el acoso sexual del 2 de noviembre de 1989 y la marcha del 8 de marzo de 1989.

Gracias a la campaña homónima, la expresión «aguja púrpura» evoca hoy en día la lucha contra el acoso sexual y el lema «Nuestro cuerpo nos pertenece a nosotras». La decisión de organizar una Campaña contra el Acoso sexual fue tomada durante el Primer Congreso Feminista celebrado los días 11 y 12 de febrero de 1989. La campaña se inició en Ankara a partir del 14 de octubre de 1989 y en Estambul el 2 de noviembre de 1989, con la protesta de la activista feminista Filiz Karakuş en el ferry de Kadıköy-Karaköy. Karakuş empezó su protesta vendiendo una aguja de color púrpura a las mujeres e invitándolas a clavarla al agresor en el momento del acoso sexual. En 1990 se fundó la Fundación Mor Çatı para mujeres maltratadas física, psíquica, y/o sexualmente. La creación de esta fundación debe ser considerada uno

de los logros más importantes de las campañas contra la violencia doméstica y el acoso sexual.

El primer Congreso feminista fue una de las acciones más importantes del movimiento feminista de los años ochenta. El Grupo Perşembe de Ankara tomó la iniciativa e invitó a todas las feministas del país al congreso para debatir el feminismo desde dentro. El objetivo principal del congreso era discutir sobre el futuro del movimiento feminista y definir las demandas comunes de las mujeres que quieren hacer feminismo en Turquía (Timisi y Ağduk 2002: 28). En el congreso participaron diferentes organizaciones, revistas, grupos y mujeres feministas a título individual procedentes de Estambul y Ankara. A partir de los debates,²⁴ las feministas participantes en el congreso redactaron la *Declaración de liberación de la mujer*, publicada en las revistas feministas *Kaktüs* y *Feminist* en marzo de 1989.

La Asamblea de Mujeres, celebrada en Estambul el 19 de mayo de 1989, puede considerarse la última acción colectiva del movimiento feminista de la década de los ochenta. Aunque la idea inicial surgió de una delegación de mujeres de la Asociación de Derechos Humanos de Estambul [*İnsan Hakları Derneği*], se constituyó una comisión formada por colectivos y mujeres feministas para realizar los preparativos de la asamblea. Desde los inicios, aparecieron conflictos entre mujeres feministas y mujeres que militaban en organizaciones de izquierda. Las controversias entre estos dos grupos llegaron a ser mucho más serias durante los tres días que duró el congreso. A raíz de esta situación, las feministas abandonaron la asamblea y el comunicado que se hizo público al final de la misma puso en evidencia la división interna; mientras que las mujeres feministas optaron por reivindicar una lucha totalmente independiente a la hora de abordar la cuestión de la mujer, el otro grupo defendía un tipo de lucha conjunta, donde la libertad de la mujer y la de la clase trabajadora estaban unidas.²⁵ Los conflictos

24. Sobre todo se debatieron temas relacionados con la política de la mujer, las relaciones entre sexos, la identidad feminista, teoría feminista, propuestas de acciones futuras, organización feminista y solidaridad y comunicación (Timisi&Ağduk 2002: 28).

25. A pesar de que la asamblea acabó visibilizando aún más estos conflictos, fue una experiencia colectiva muy relevante. Por un lado, puso de relieve las necesidades de la lucha feminista y fue decisiva a la hora de tomar partido respecto a las praxis de la lucha. Por otro lado, en la asamblea se presentaron setenta ponencias sobre la situación de las mujeres kurdas. En el presente artículo no se ha explicado la organización de las mujeres kurdas porque en la década de los 80 aún no se podía hablar de la existencia de un movimiento independiente de mujeres kurdas o un movimiento feminista de mujeres kurdas.

que surgieron durante la asamblea demuestran que las organizaciones de izquierda no cambiaron su postura de rechazo al feminismo durante una década.

Conclusiones

El movimiento feminista de la década de los ochenta surgió y progresó rápidamente en un período en el que el régimen militar perseguía y oprimía a todos los grupos de izquierda y progresistas. Desde el momento en que nació el movimiento y durante toda la década, en ningún momento dejó de enfrentarse a la mayor parte de los sectores de izquierda, que criticaban el movimiento feminista por considerarlo burgués y reformista. Turquía, al ser un país de golpes de Estado y estados de emergencia, desarrolló unas prácticas políticas conservadoras y muy represivas, lo cual también condicionó las prácticas de los sectores de izquierda que combatían al Estado en el sentido de que dichas prácticas eran también violentas y conservadoras. Este hecho llevó a los sectores de izquierda que se oponían al sistema existente a enfrentarse con el feminismo, el cual no soñaba únicamente con un oasis socialista. En un país donde la represión y el militarismo moldearon tan profundamente las relaciones sociales, el feminismo de los ochenta, con su determinación y constancia, dejó una herencia incalculable en términos de lucha feminista.

Bibliografía

- AHMAD, F., *The Making of Modern Turkey*, Londres y Nueva York, Routledge, 1995.
- BORA, A., *Feminizm Kendi Arasında*, Ankara, Ayız Kitap, 2011.
- BORA, T., *Cereyanlar. Türkiye’de Siyasî İdeolojiler*, Estambul, İletişim Yayınları, 2017.
- BORATAV, K., «İktisat Tarihi», *Türkiye Tarihi. Çağdaş Türkiye Tarihi 4. 1908-1980*, Estambul, Cem Yayınevi, pp. 265-356, 1997.
- BUĞRA, A., «Toplumsal Cinsiyet, İşgücü Piyasaları ve Refah Rejimleri: Türkiye’de Kadın İstihdamı», 2010. http://www.spf.boun.edu.tr/content_files/proje_raporlari/AyseBugra_KadinIstihdami_TU-BITAK.pdf
- FEMINIST DERGI, *Tüm Sayılar Tıpkı Basım Feminist 1987-1990*, Renas Yayınevi, 2012.
- KOÇ, H. y. Ş. AYTAÇ, «Hareketin Ortaya Çıkışı», İstanbul – Amargi Feminizm Tartışmaları, Estambul, Amargi Yayınevi, pp.277-295, 2011.
- KOÇAK, M., «80’li Yıllar Kadın Hareketi», Artizan, 2007 <http://art-izan.org/turkiyede-kadin-hareketleri-1/80li-yillar-kadin-hareketi>
- OĞUZ, A. y. M. EROL, «Handan Koç’la “Muhafazakârlığa Karşı Feminizm”: Düşmanı tanımak önemlidir», Express, sayı 132, Ocak 2015. <http://birdirbir.org/handan-kocla-muhafazakarliga-karsi-feminizm/>
- ORHAN, M., *Political Violence and Kurds in Turkey. Fragmentations, Mobilizations, Participations and Repertoires*, Londres y Nueva York, Routledge, 2016.
- OVADIA, S., «Bir sayfaya Sıgmak», en OSMAÑOĞLU, H. (ed.), *Feminizm Kitabı*, Dipnot Yayınları, pp. 138-139, 2015.
- OVADIA, S., «Anmalar Zamanı», en KADIN Kültür İletişim Vakfı, OVADIA, S. y. E. DOĞU (eds.), *Yazko Somut 4, Sayfa - İlk Feminist Yazılar*, Estambul, Notabene Yayınları, 2015.
- ÖZDEMİR, E., «Şirin Tekeli ile Söyleşi: Karı Kuvvetlerinden Feminist Harekete», 5 Harfliler, 2016, <http://www.5harfliler.com/sirin-tekeli-ile-soylesi-kari-kuvvetlerinden-feminist-harekete/>
- ÖZDEMİR, H., «Siyasal Tarih», en *Türkiye Tarihi. Çağdaş, Türkiye Tarihi 4 1908-1980*, Cem Yayınevi, pp. 191-264, 1997.
- SAVRAN, G. A., «ŞİRİN için», Çatlak Zemin Feminist Portal, <https://catlakzemin.com/sirin-icin/>
- SAVRAN, S., *Türkiye’de Sınıf Mücadeleleri- Cilt 1*, Estambul, Yordam Yayınları, , 2010.
- TEKELİ, Ş., «80’lerde Türkiye’de kadınların kurtuluşu hareketinin gelişmesi», *Birikim*, 3 julio, pp. 34-41, 1989.
- TEKELİ, Ş., *Kadın Bakış Açısından 1980’ler Türkiye’sinde Kadınlar*, Estambul, İletişim Yayınları, 1990.
- TİMİSİ&AĞDUK, «1980’ler Türkiye’sinde Feminist Hareket: Ankara Çevresi», en BORA, A. y. A. GÜNAL (eds.), *90’larda Türkiye’de Feminizm*, Estambul, İletişim Yayınları, , 2002.
- ZÜRCHER, E. J., *Turkey: a Modern History*, Londres, Taurus, 1993.